

El Románico

Principales características

El Románico es un estilo artístico que se desarrolló en Europa durante los siglos XI, XII y parte del XIII.

Se trata de un arte fundamentalmente religioso aunque también se utilizó en la construcción de castillos, puentes o fuentes.

Está considerado como la primera gran manifestación artística común a todo el occidente europeo.

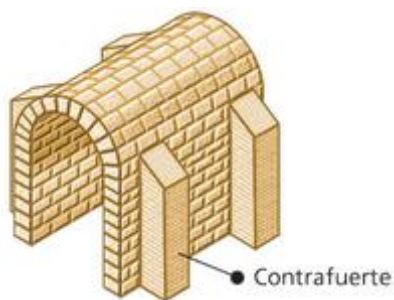
Su expansión se produjo gracias al impulso económico y cultural que se desarrolló alrededor del cambio de milenio.

También resulta fundamental la reforma realizada por la orden cluniacense. Desde el monasterio de Cluny, fundado en el año 930, se extiende rápidamente y consigue que, a través de sus monasterios, el Románico se difundiera por todo el mundo cristiano europeo.

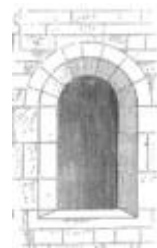
El aumento de la seguridad en los reinos cristianos impulsa las peregrinaciones a Roma y a Santiago de Compostela, propiciando un intercambio cultural inédito en Europa, de la que el Románico es también protagonista.

¿Cómo descubrir las huellas del Románico?

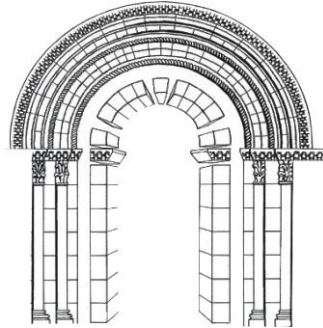
Muros: las edificaciones románicas son robustas, habitualmente reforzadas con contrafuertes para sostener el peso de las bóvedas.



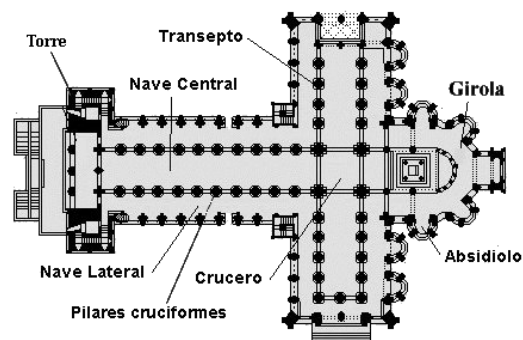
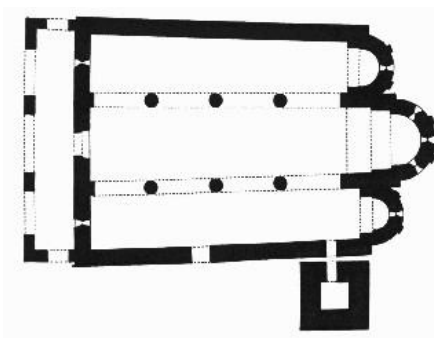
Iluminación: muy escasa. Los vanos suelen ser pocos y pequeños, muchas veces con ventanas abocinadas. Así, los interiores resultan oscuros e invitan a los fieles al recogimiento.



Elementos arquitectónicos: principalmente se utilizan arcos de medio punto y bóvedas de cañón o de arista (producto del cruce transversal de dos arcos de cañón). Las bóvedas de cañón son muchas veces reforzadas con arcos fajones, que ayudan a sustentar el peso y las dividen en tramos.



Planta: la más tradicional es la basilical (rectangular) y a ella se une la de cruz latina, en la que un brazo menor (transepto) corta transversalmente al principal. El punto de unión de ambos se denomina crucero. También aparecen las de planta poligonal (como por ejemplo la de la ermita de Eunate).



Decoración: presenta elementos escultóricos, especialmente, en portadas y capiteles, así como también en las cornisas y canchillos o modillones. Pueden ser motivos geométricos, vegetales o figurativos, con alusiones a pasajes de la Biblia, sobre el juicio final o los pecados. Además, era habitual que los interiores fueran decorados con pintura mural al fresco.

